



ACADEMIA
PARA EL NUEVO MUSULMÁN



Crianza con Propósito para Nuevos Musulmanes



Academia para Nuevos Musulmanes



despues_ x _la_shahada



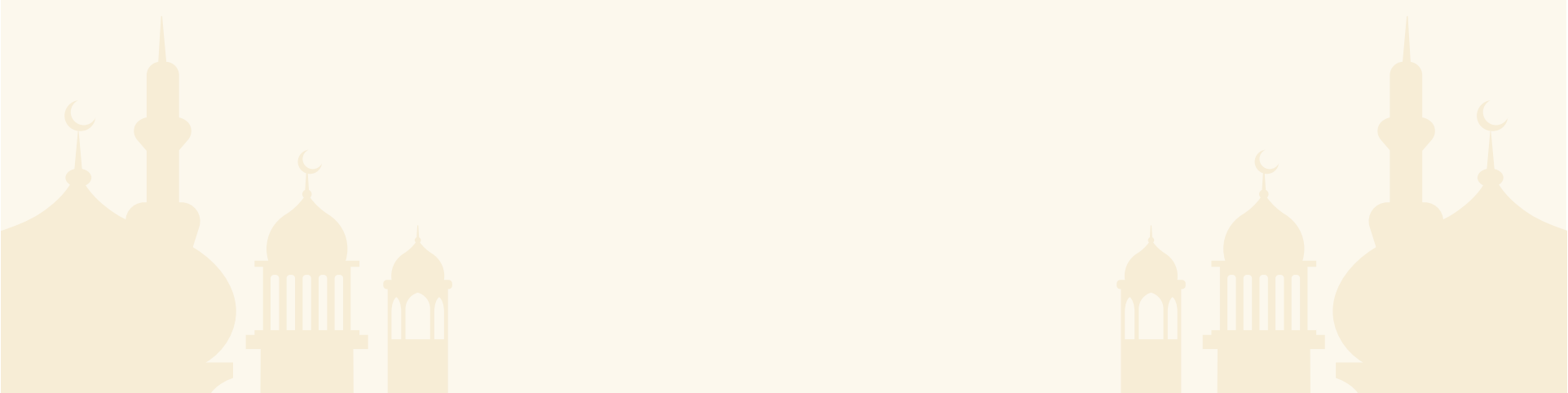
NMAespanol



newmuslimacademy.es



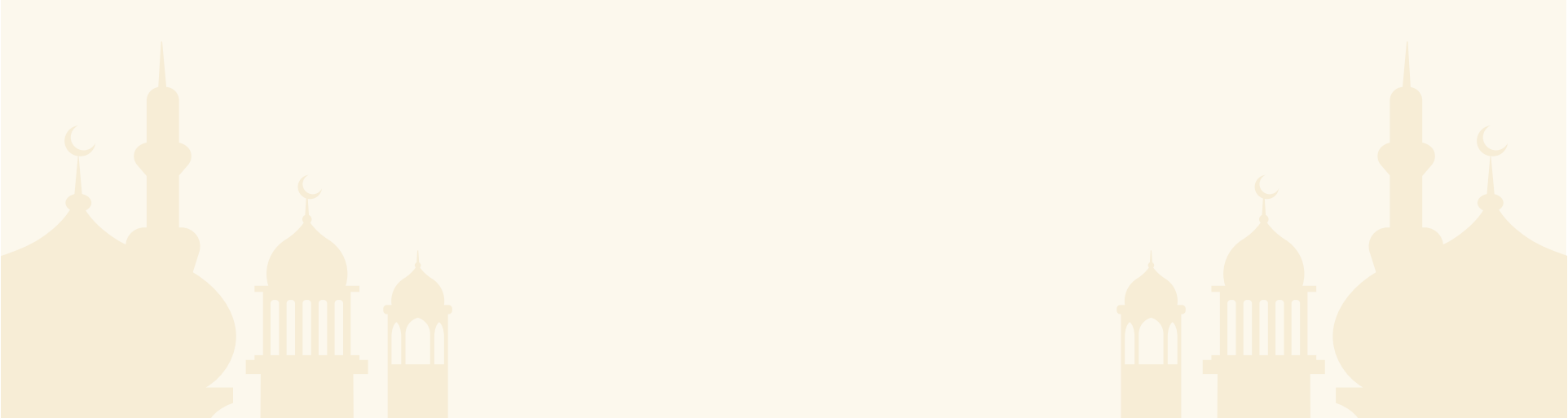
La crianza es una gran responsabilidad en la experiencia humana. En el Islam, es aún más seria ya que afecta nuestra condición en la otra vida, no solo en esta. El Islam nos enseña que nuestros hijos son parte de nuestro legado, y que los hijos piadosos nos ayudarán a seguir acumulando buenas obras incluso después de la muerte. Las súplicas y acciones de nuestros hijos nos traen beneficios espirituales y recompensas, y en última instancia, Dios recompensa a los creyentes reuniéndolos con sus seres queridos creyentes en el Paraíso.





En el Corán, se nos enseña la historia de Luqmán el Sabio, quien aconseja a su hijo sobre asuntos importantes que quiere que comprenda. Estas palabras sabias son, en muchos sentidos, los fundamentos y principios centrales de la crianza para los musulmanes. “Ciertamente bendijimos a Luqmán con sabiduría...” [31:12] Según muchos eruditos musulmanes, Luqmán no fue un Mensajero de Dios. Fue un hombre justo y sabio a quien Dios alaba en el Corán por sus palabras sensatas.

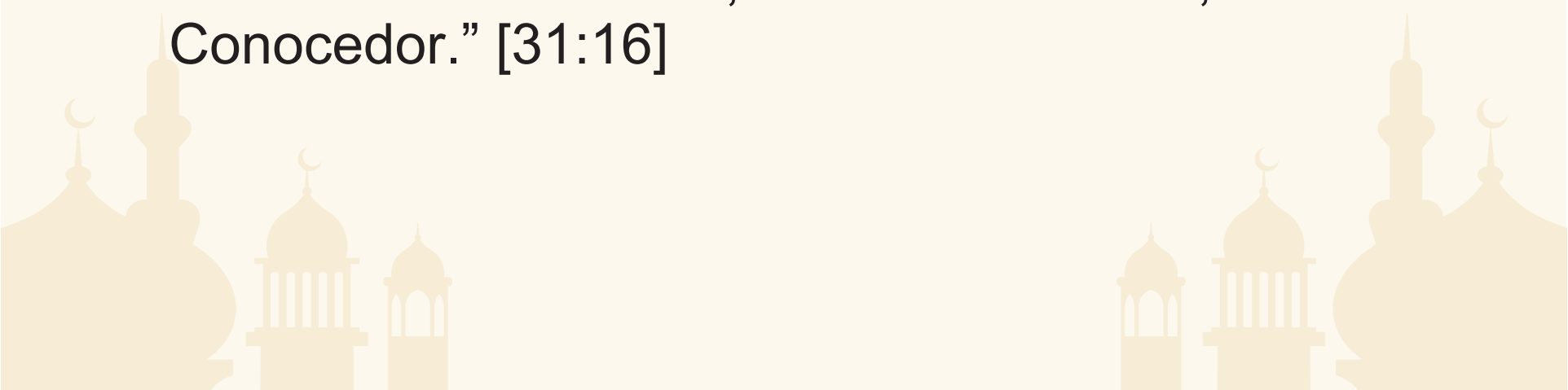
El primer principio en el que Luqmán se enfoca es en los derechos exclusivos de Dios, es decir, adorarlo solamente a Él. “Luqmán dijo a su hijo, mientras lo aconsejaba: ‘¡Oh hijito mío! No asocies nada con Dios en la adoración, porque asociar otros con Él es, verdaderamente, la peor de las injusticias, la mayor opresión.’” [31:13] Este pasaje muestra la importancia de fomentar una relación buena y positiva con nuestros hijos. Luqmán habla a su hijo con amor y cuidado, dirigiéndose a él de una manera afectuosa y positiva, y aconsejándole sobre los asuntos más importantes de la vida.

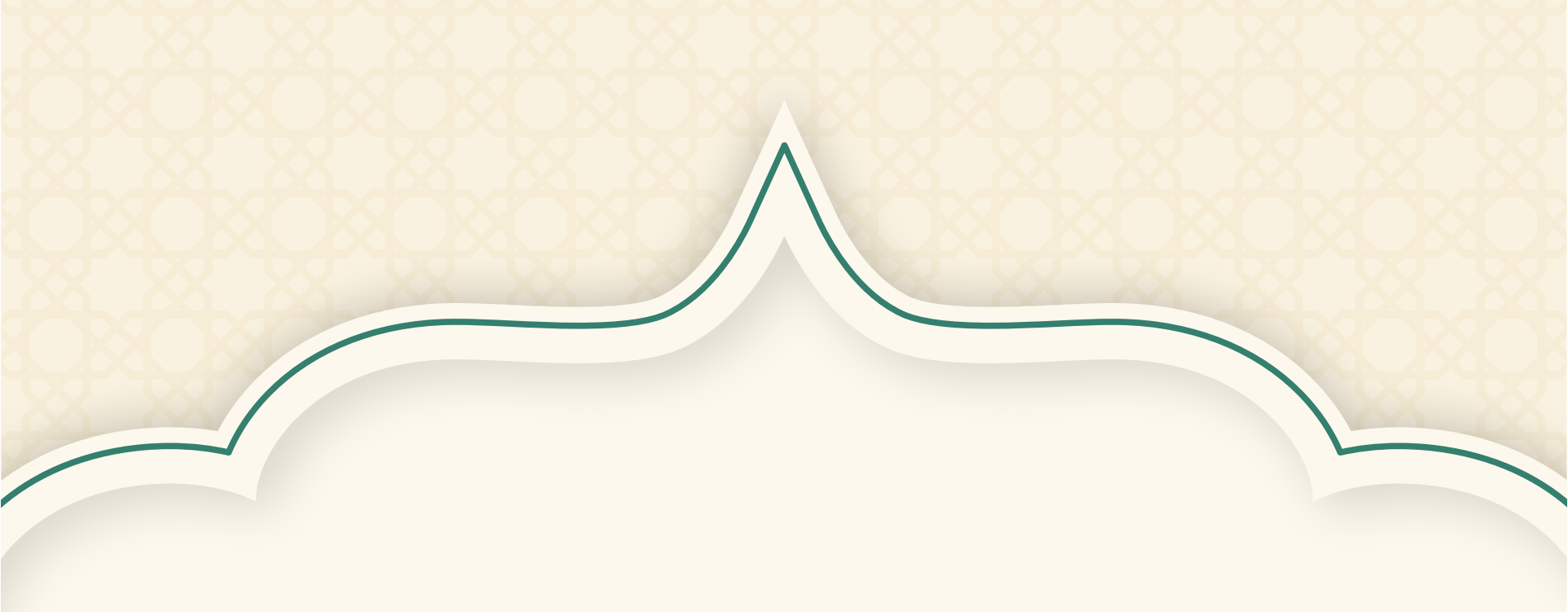




Este consejo muestra la importancia del derecho exclusivo de Dios a ser adorado solo a Él, ya que es con lo que Luqmán comienza. Nuestro enfoque con nuestros hijos debe girar en torno a fortalecer su fe en Dios y su amor por Él. Esto comienza modelando la fe con nuestro comportamiento. En cuanto a la instrucción, puede hacerse a través del estudio del Corán y el ejemplo del Mensajero Muhammad ﷺ, así como mediante actos de adoración, bondad y caridad hacia los demás. Esta base sólida permite que los otros puntos mencionados por Luqmán en este pasaje se pongan en práctica.

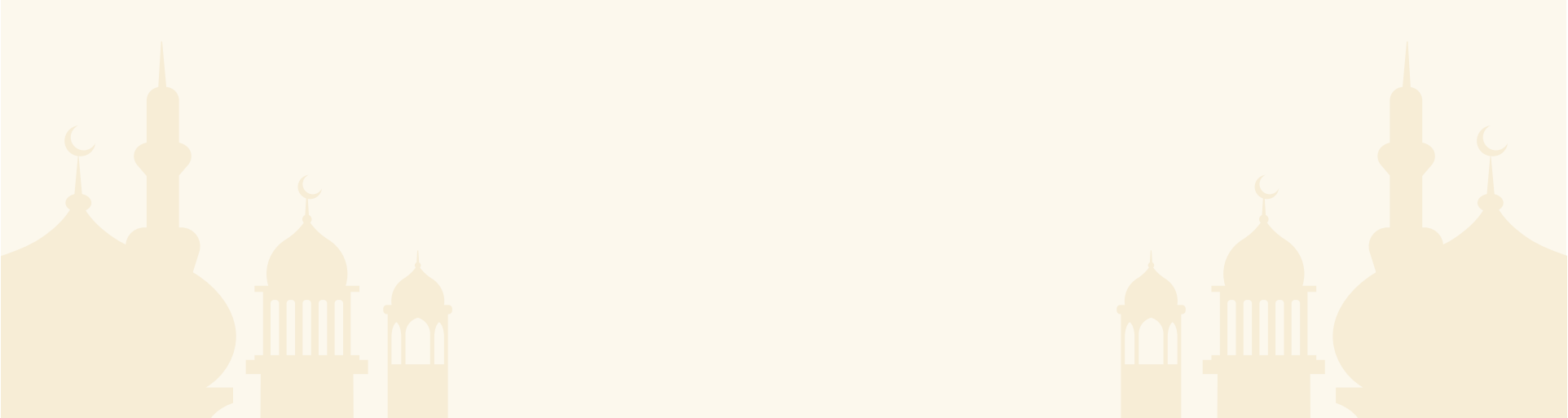
Una parte importante de fortalecer la fe en Dios y el amor por Él es a través del proceso de tener conciencia de Dios. Esta brújula moral firme permite que nuestros hijos estén siempre atentos a lo que es correcto y amado por Dios, sin importar lo que otros puedan pensar o decir. Estarán conscientes de Dios y desearán complacerlo constantemente. Este concepto se menciona cuando Luqmán le dice a su hijo: “¡Oh hijito mío! Aunque un acto tenga el peso de una semilla de mostaza – ya esté escondido en una roca, en los cielos o en la tierra – Dios lo sacará a la luz. Ciertamente, Dios es Sutil, Todo Conocedor.” [31:16]

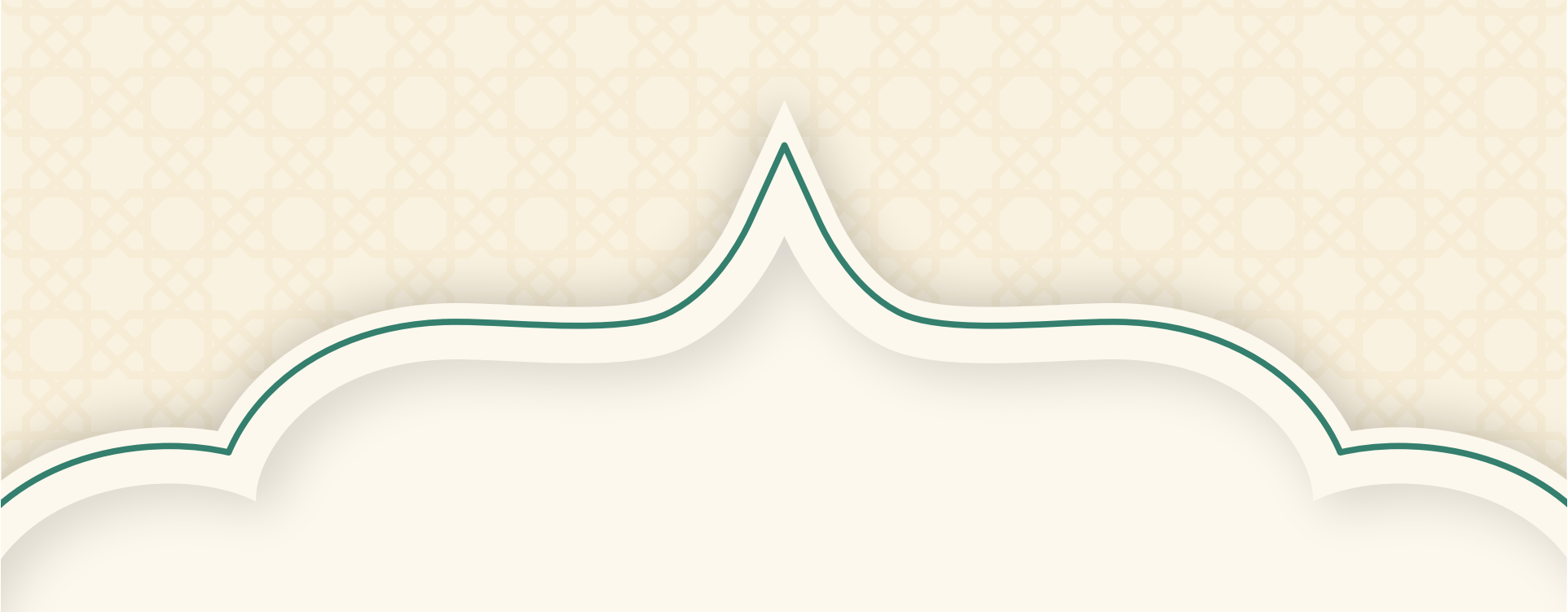




Este conocimiento de los atributos de Dios, y que Él ve, oye y sabe todo, nos hace estar constantemente conscientes de lo que estamos haciendo, y atentos a que Dios siempre nos observa y registra nuestras acciones. Luqmán anima a su hijo a enfocarse en los asuntos pequeños, incluso en la semilla de mostaza escondida en la montaña, porque una vez que somos conscientes de las cosas pequeñas, las grandes se cuidarán solas.

Luqmán luego le dice a su hijo lo que puede hacer para alcanzar este nivel de piedad y conciencia de Dios. Dice: “¡Oh hijito mío! Establece las devociones rituales prescritas, ordena el bien y prohíbe el mal, y sé paciente con lo que te acontezca. Ciertamente, esto es un asunto digno de aspirar.” [31:17] Estos puntos ayudan enormemente al momento de implementar los consejos anteriormente mencionados.

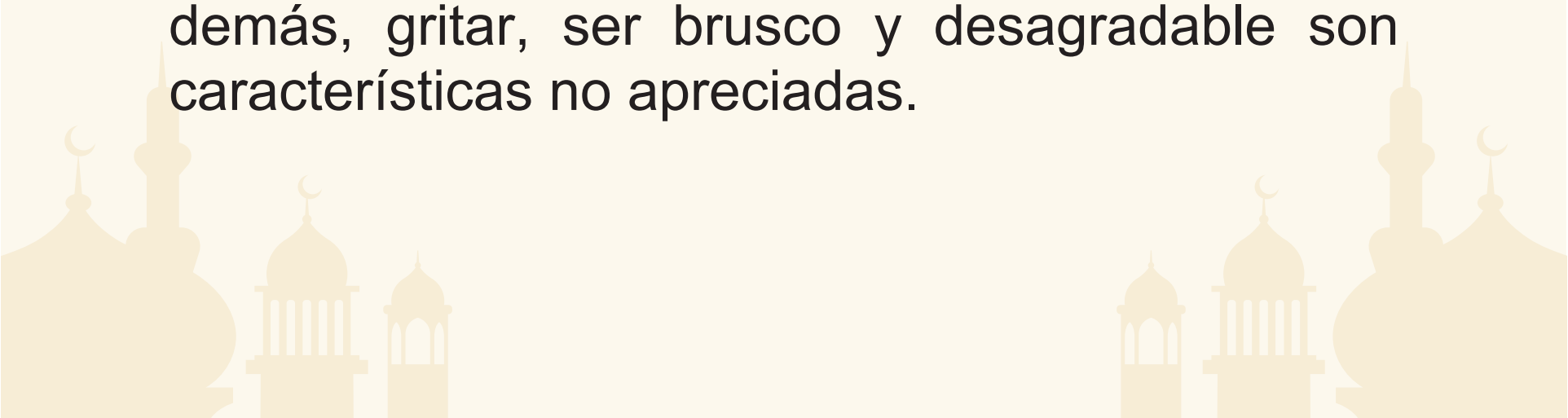




Los actos devocionales, desear el bien para los demás y ser pacientes ante los desafíos son todos rasgos loables e importantes hábitos que se deben cultivar en los niños desde una edad temprana. El Mensajero Muhammad ﷺ nos instruyó a alentar a nuestros hijos a comenzar a realizar las devociones rituales prescritas a partir de los siete años. Dios nos recuerda a menudo que deseemos el bien para los demás alentándonos a ello. La paciencia se menciona muchas veces como una de las más grandes virtudes amadas por Dios.

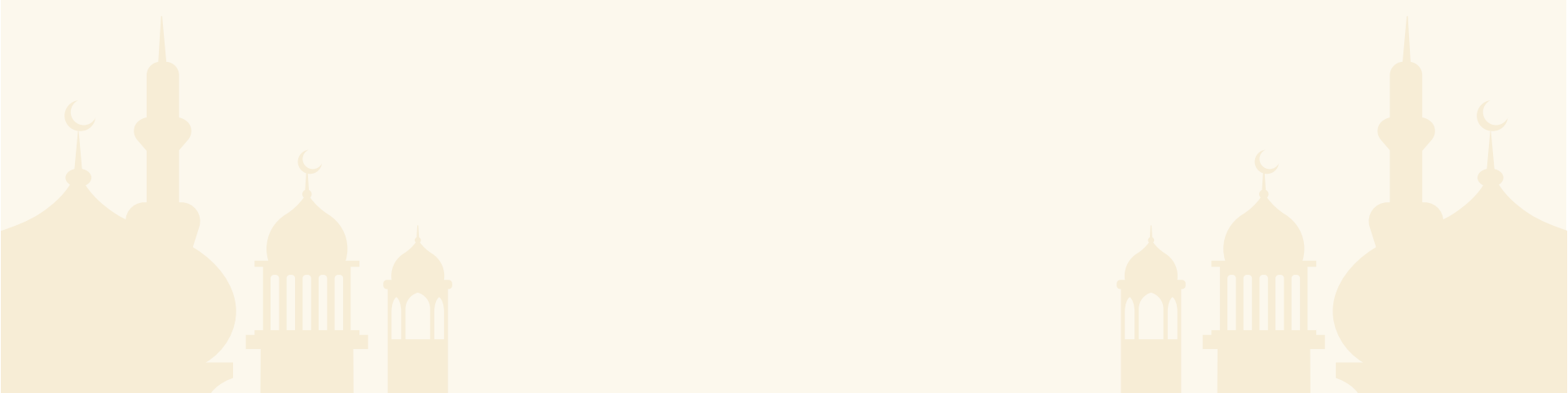
Luqmán concluye su consejo hablando sobre aspectos del carácter: “No pongas mala cara a la gente ni andes con arrogancia por la tierra. Ciertamente, Dios no ama a los arrogantes y jactanciosos. Sé moderado en tu andar. Y baja tu voz, porque ciertamente, el más desagradable de los sonidos es el rebuzno de los asnos.” [31:18-19]

Ser humilde, educado, amable, compasivo, comprensivo, calmado y equilibrado son todas buenas características. Por otro lado, la arrogancia, la jactancia, el menosprecio hacia los demás, gritar, ser brusco y desagradable son características no apreciadas.





Podemos ver en esta secuencia de pasajes que Luqmán se enfoca en tres áreas: los derechos exclusivos de Dios en la adoración, los aspectos personales de devoción a Dios y el buen carácter. Estos tres aspectos forman una base increíble para cualquier musulmán, joven o mayor, pero son particularmente importantes al criar hijos.



 **Academia para Nuevos Musulmanes**

 **despues_de_la_shahada**

 **NMAespanol**

newmuslimacademy.es

